Bandera Socialista

Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores

Número 199, año V $5.00 3 de agosto de 1981

¿Se superó la crisis?

Con sus declaraciones defensivas, JLP confirma que el sueño de la "recuperación" ha terminado

Según el presidente José López Portillo, en el transcurso de tan sólo dos semanas el país se vio sumergido en una seria crisis económica y salió airoso de ella. No es sorprendente que cualquier persona se dé duenta de que este raro fenómeno despide un fuerte olor a "final de sexenio"; éste es la mezcla de una visible crisis económica, de una llamada "crisis de confianza" y de las declaraciones presidenciales que pretenden hacer creer que —por su solo efecto mágico— todo está ya en calma, que no hay qué temer, que se han resuelto todos los problemas. En suma, el presidente saliente exige que no se le "hagan olas".

En efecto, entre el 10 y el 17 de julio, el presidente de la república hizo una serie de declaraciones sobre diferentes aspectos de su política actual y la que seguirá en lo que resta de su gobierno, y especialmente sobre la situación económica del país. Al respecto, a partir de las declaraciones de López Portillo, se desató toda una campaña contra quienes especulaban sobre la devaluación del peso mexicano y contra quienes presentaban una imagen "catastrofista" de la situación económica nacional. Según López Portillo, el país acababa de atravesar, en efecto, por serios problemas económicos pero, por ejemplo, la devaluación del peso no estaba en puertas y se había ya solucionado la "crisis de confianza". El presidente ha afirmado que México "es un país excepcional en el contexto mundial", pues "pocos países hay con una economía sana" como la nuestra (¡!). Sin embargo, al mismo tiempo anunció la reducción del gasto público en un cuatro por ciento (90 mil millones de pesos) como medida antinflacionaria.

La verdad es que —después de haber heredado del gobierno de Echeverría una situación de aguda crisis económica y de haber logrado algunos éxitos para su recuperación— lo que ha hecho López Portillo es dar una gran pirueta para terminar cayendo en el mismo lugar en el que terminó el sexenio anterior —y aún peor, pues la crisis económica promete ser más profunda y el paliativo del petróleo sobre el que mucho se erigió la "recuperación" ya ha mostrado claramente sus límites.

Por ello es que las declaraciones de López Portillo, especialmente las que hizo sobre diferentes temas en la conferencia de prensa que dio a los periodistas nacionales el 10 de julio, han sido de una inusitada claridad, con un lenguaje directo en lugar de los mensajes cifrados acostumbrados. Esto es así porque los problemas son tan evidentes que el gobierno ha tenido que salir abiertamente en su propia defensa. Todas las declaraciones de López Portillo, aun las más triunfalistas o agresivas, tienen un profundo carácter defensivo. La crisis está desbordando todos los márgenes de maniobra del gobierno. Los propios vaivenes de la política petrolera son un resultado y al mismo tiempo un acicate de esta situación. Las medidas especulativas que los capitalistas se han apresurado a adoptar para defender sus intereses —las que fueron uno de los blancos principales de las declaraciones de López Portillo, pero contra las cuales es incapaz de actuar— son reveladoras de esta situación y de dónde están los centros de poder. En sus fervientes declaraciones de que el peso no se devaluará, el propio López Portillo reconoce que esto no es porque no existan razones económicas para hacerlo, sino por razones políticas, para que no se cree un clima sicológico de desconfianza hacia el gobierno.

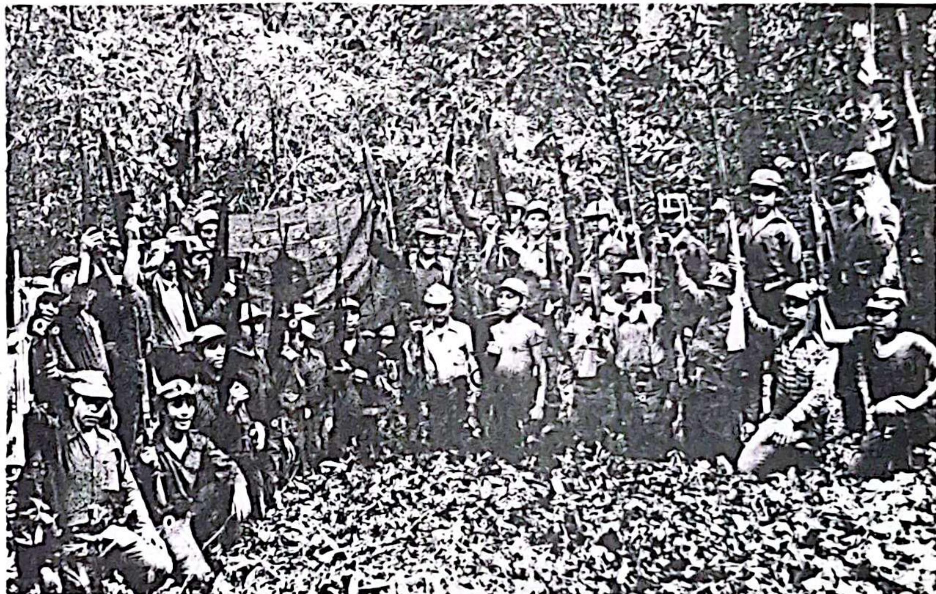
El problema del petróleo ha centrado la atención nacional y ha sido un punto fundamental en las declaraciones de López Portillo. La brusca baja del precio del petróleo puso de manifiesto la vulnerabilidad del que venía siendo el principal sostén de la "recuperación", el callejón sin salida al que lleva la "petrolización" de la economía y la creciente dependencia hacia el imperialismo. La posterior "corrección" —que el propio López Portillo reconoce explícitamente fue obligada por razones políticas más que económicas— no significa una modificación sustancial de la política petrolera; simplemente le permite al gobierno recuperar un poco del prestigio perdido con la medida de abierto esquirolaje a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y de servilismo abyecto al imperialismo que significó la reducción drástica y brusca del precio del petróleo, y un poco más de margen de maniobra.

Con pequeñas modificaciones, la política petrolera seguirá siendo la misma, la cual se ha caracterizado por la explotación desmedida de petróleo para exportarlo masivamente. La reducción de la plataforma petrolera mientras se renegocia la venta del petróleo mexicano en el exterior sólo es, precisamente, una medida temporal.

Por otra parte, la cantidad

(Pasa a la página 6)

Guatemala



Crecen los enfrentamientos mientras la economía se hunde

Ver página 5

Los burócratas priístas de Ford y Goodyear Oxo en jaque

Los trabajadores exigen auditorías y asambleas generales

Los burócratas enquistados en las direcciones de los sindicatos de las compañías Ford y Goodyear Oxo son típicos ejemplos del grado de corrupción, del escandaloso enriquecimiento ilícito y de los métodos antidemocráticos que caracterizan a los "charros", así como del amasiato con el partido del gobierno que los lleva a ser tanto funcionarios como "dirigentes" sindicales. Los trabajadores de Ford y Goodyear Oxo han decidido poner un alto a esta situación en sus sindicatos.

Ver páginas 2 y 3

Se levantó el paro en FIPSA

Los trabajadores decidirán en recuento entre CTM, CROM y CTC

Por Alejandro Lizalde

El pasado 20 de julio, después de más de dos meses de huelga durante la que incluso tomaron la planta, los trabajadores de la Fábrica de Implementos Petroleros SA (FIPSA) regresaron a laborar.

Como informamos en el número 197 de Bandera Socialista, el 10 de julio el gobierno del Estado de México, con la "ayuda" de veinte patrullas, había desalojado de las instalaciones de FIPSA a los obreros de esa empresa que desde el 26 de mayo las mantenían ocupadas. Sin embargo, la huelga continuó.

Los trabajadores se enfrentaron entonces al problema de qué camino seguir. La situación no era sencilla, a pesar de todo el apoyo que la lucha había recibido de los obreros y habitantes de la zona de Tulpetlac, y de las esposas de los propios trabajadores en huelga: los trabajadores de FIPSA habían sido defraudados por Ortega Arenas, dirigente de la Unidad Obrera Independiente (UOI); muchos trabajadores se encontraban agotados por los esfuerzos y sacrificios que venía exigiendo la lucha o desmoralizados al no ver cercana una solución favorable al conflicto; las autoridades laborales continuaban mostrándose hostiles; se temía una nueva represión y se sospechaba que la empresa preparaba el "esquirolaje" de la huelga con un grupo de 160 personas ya contratadas, y un "charrazo" mediante la Confederación de Trabajadores y Campesinos (CTC).

Incorporación a la CTM

En medio de esta situación, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) se ofreció como asesora y propuso a los trabajadores que se firmara con la patronal un contrato de empresa. Bajo esta versión legal de contrato, los trabajadores pueden elaborar sus estatutos sindicales y controlar su contratación colectiva sin la intromisión directa de la central a la que pertenezcan. Esto les permitiría a los trabajadores contar con un amplio margen para decidir autónoma y democráticamente los pasos que debe dar el sindicato. Fue por eso que los trabajadores aceptaron la asesoría de la CTM y decidieron solicitar su adherencia a la misma. Sin embargo, la CTM puso como condición que se pusiera fin al paro. Los obreros decidieron aceptar esa condición y esperar los resultados de un próximo recuento que legalice estos acuerdos.

La empresa despide a 150 trabajadores

Sin embargo, una vez reanudadas las labores, la empresa rescindió el contrato a 150 trabajadores. Los propios despedidos aceptaron su liquidación dados el agotamiento y las dificultades económicas que el prolongado movimiento trajo consigo, y con el deseo de facilitar una solución favorable para el resto de sus compañeros. Además, la empresa aceptó pagar el cien por ciento de la indemnización legal a todos y cada uno de los despedidos. Lo importante es que los despidos no han significado un golpe moral importante para el resto de los trabajadores que continúan laborando en FIPSA.

¿A qué le tira la empresa?

En todo este conflicto la empresa ha tenido sin duda importantes erogaciones y pérdidas que, por supuesto, buscan alguna ganancia.

Para empezar, los dueños de FIPSA alargaron intencionalmente el conflicto, con lo que se incrementaron sus pérdidas. Además, realizaron diversos gastos contra el movimiento. Así, durante todo el conflicto la empresa pagó íntegramente su salario a un grupo de alrededor de cien empleados con tal de que no se unieran a los huelguistas; contrató los servicios de la CTC —ya que los anteriores "charros" de la Confederación Revolucionaria de Obreros de México (CROM) se mostraron extremadamente ineficientes como colaboradores patronales— y pagó a un grupo de golpeadores que han estado rondando por la fábrica para amedrentar a los trabajadores. Finalmente, con tal de reprimir al movimiento, la empresa aceptó, como dijimos, liquidar con todo y antigüedad a los 150 despedidos.

¿Qué esperan ganar con todo esto los dueños de FIPSA? Todos esos gastos están encaminados a quebrar la resistencia de los trabajadores. Es como una inversión a largo plazo para someter a sus trabajadores. De esta forma, la empresa ha demostrado que prefiere sacrificar ganancias para reprimir a sus trabajadores que para satisfacer sus demandas.

Se acabó el paro, pero no hay tregua

La reanudación de las labores podría entenderse como una tregua. Pero, como hemos visto, no hay nada de eso. Además de despedir a 150 trabajadores, la empresa ha estado promoviendo que unos diez miembros de la CTC intenten "convencer" a los obreros, fuera de la planta, de que desistan de su lucha y acepten los criterios de la empresa. En una asamblea previa a la reanudación de las labores, los trabajadores habían acordado aplicar la "ley del hielo" a estos sujetos. Posteriormente, los trabajadores terminaron por no soportar más a estos tipos y el 21 de julio realizaron un nuevo paro para exigir su expulsión.

El próximo recuento

La próxima batalla que se dará en FIPSA es el recuento para determinar a qué central —la CTM, la CROM o la CTC— estarán afiliados los trabajadores de FIPSA. Es claro que si se realiza un recuento limpio la CTM resultará ganadora. Pero existe el peligro de que el recuento sea amañado, por ejemplo, mediante la elaboración de un padrón falso, a través de no informar del día y la hora en que se realizará el recuento, o con la utilización de policías o golpeadores para "supervisar" las votaciones con el objetivo de amedrentar a los trabajadores. Por eso, los trabajadores deberán estar muy atentos de que no se realice truco alguno que estorbe su decisión democrática.

Otro peligro que tienen enfrente los trabajadores es que el conflicto se alargue demasiado. La CTM no es una aliada confiable; sus dirigentes son tan "charros" como los "charros" que expulsaron los trabajadores de FIPSA. No sería de extrañar que los burócratas de la CTM trataran de enredar el conflicto en toda suerte de marañas legales. Eso podría traer desmoralización y apatía entre los trabajadores, lo que sería inmediatamente aprovechado por la empresa.

Solidaridad con los compañeros de FIPSA

El paro y la toma de fábrica realizados por los trabajadores de FIPSA están llenos de lecciones y de ejemplos para todos los trabajadores. Sin embargo, la lucha se encuentra en una situación difícil. La solidaridad de los trabajadores de la zona y en general del movimiento obrero democrático es fundamental para que se detengan las agresiones de la empresa y la CTC contra los trabajadores de FIPSA, y para que se respete su decisión democrática en el recuento, cualquiera que ésta sea. ■

directorio

Bandera Socialista

Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT, Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el PRT obtuvo su registro como Partido Político Nacional el 11 de junio de 1981.

Director: Héctor de la Cueva.
Consejo de Redacción: Manuel Aguilar Mora, Arturo Anguiano, Alfredo López; Margarito Montes Parra, Ricardo Pascoe, Sergio Rodríguez, Edgard Sánchez.
Equipo Técnico: Valentín González, Enrique Hernández, Agustín del Moral, Francisco Ramírez, Martha Rodríguez, Victoria Romo.
Fotografía: Ma. Esther Alvarado, Eduardo Lugo.
Administración: Ruth Betancourt.
Domicilio de la Redacción y de la Administración: Baja California 71, Colonia Roma, México 7, DF. Teléfono: 584 9208. Impreso en Litho Balumcalán, teléfono 763 1275.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. Bandera Socialista aparecerá todos los lunes de 1981 excepto el 5 de enero, el 13 de abril, el 14 de diciembre, el 21 de diciembre, el 28 de diciembre, y los lunes que coincidan con la realización de la escuela de cuadros y el congreso del partido programados para este año y cuyas fechas exactas daremos a conocer posteriormente. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 11-423, México 11, DF.

Suscripciones en la República Mexicana. Por correo ordinario de tercera clase (sobre abierto): seis meses $120 00 MN; por correo ordinario de primera clase: seis meses $180.00; por correo aéreo: seis meses $150.00.
Suscripciones al exterior de la República Mexicana. Por seis meses, correo aéreo de tercera clase: Norteamérica, posesiones de EUA, Centroamérica y Las Antillas: $10.00 US Dlls.; Sudamérica: $8.50 US; Europa: $15.00 US.
Las suscripciones por un año cuestan el doble de las de seis meses.

Cierre de esta edición: 28 de julio.

Se preparan las primeras elecciones democráticas en FISISA

Después de ganar recuento, la CTC promete respetar la democracia sindical

Por Jesús Buendía

A finales de mayo pasado, en repudio a los métodos antidemocráticos padecidos por más de quince años, los trabajadores de Fibras Sintéticas SA (FISISA) expulsaron de su sindicato a los tres delegados "charros". Cincuenta días después, el 15 de julio, los obreros de FISISA reafirmaron el proceso democratizador que atraviesa al sindicato "Mártires de San Angel". Ese día, mediante un recuento, los trabajadores privaron a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) de la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo, y la depositaron en la Confederación de Trabajadores y Campesinos (CTC). De mil 402 trabajadores, mil 400 votaron a favor de la CTC, uno se abstuvo y uno solo votó por la CROC.

Indiscutiblemente, lo decisivo para la expulsión definitiva de los "charros" fue la participación decidida y organizada del conjunto de los trabajadores, pero la asesoría legal que les prestó la CTC contribuyó a ello. La aplastante votación a favor de la CTC, entonces, representa el reconocimiento de los trabajadores al apoyo que les prestó esta central obrera.

Sin embargo, hasta hoy los trabajadores de FISISA saben poco en realidad sobre la CTC —acerca de su origen, su desarrollo, sus principios, y sus métodos organizativos y de lucha. Se sabe, eso sí, que la CTC es el resultado de una escisión de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en el Estado de México, que está afiliada al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y que es una de las centrales obreras que integran al Congreso del Trabajo (CT). Del mismo modo, se sabe que apoyó la candidatura prifsta de Alfredo del Mazo a la gubernatura del Estado de México. Finalmente, si bien hay que reconocer que en FISISA su proceder ha sido muy diferente del que los trabajadores habían venido observando durante años por parte de sus "dirigentes", se sabe también que en cuanto a sus métodos no se distingue mucho del resto de las centrales obreras "charras" y burocratizadas.

Pero, más que por conocer lo anterior, los obreros de FISISA están prevenidos de crearse demasiadas expectativas con respecto a la CTC por su propia experiencia —por la falta de democracia, la imposición de "dirigentes", la intromisión de centrales en su sindicato. etc., que habían venido sufriendo durante tanto tiempo. Es por ello que consideramos que los mil 400 votos a favor de la CTC no representan, en ningún sentido, una adhesión incondicional a esta central, un cheque en blanco a su favor.

Más aún, la mejor garantía de que los trabajadores serán quienes verdaderamente decidirán en el sindicato es el propio proceso de democratización que, como hemos visto, ha venido profundizándose y que la CTC ha prometido respetar y fomentar mediante el impulso de la participación efectiva de todos los trabajadores.

Por el momento, la CTC se ha comprometido, por boca del abogado asesor, a disminuir la cuota sindical del 2.5 al uno por ciento del salario, y ha propuesto además que la mitad de este porcentaje quede para los gastos de la sección.

Ahora, los trabajadores se preparan para el próximo paso de la lucha, que será también su primera prueba de fuego: la elección de Comité Ejecutivo. Este proceso implicará, como sucede en todo sindicato democrático, la participación de todas las planillas que deseen inscribirse, cada una de las cuales deberá presentar un programa de trabajo. Esperamos que resulte electa la planilla que represente de mejor manera los intereses del conjunto de los trabajadores y que al mismo tiempo prevalezca la unidad que hasta el momento tanto le ha permitido avanzar al conjunto del sindicato. Desde estas páginas, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) se solidariza con la lucha de los trabajadores de FISISA, y espera la continuidad y la consolidación del proceso democrático que han iniciado. ■

Aviso

Del primero al 9 de agosto se llevarán a cabo las escuelas nacionales de Cuadros y de Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Por tal motivo, el próximo número de Bandera Socialista —el número 200, un número muy especial— aparecerá hasta el 17 de agosto. Vale la pena esperarlo.

Los trabajadores de Goodyear Oxo enfrentan a la mafia de Pérez Tovar

Exigen cuentas de 500 millones al CEN

Por Fabián Subillaga

Los cerca de 3 mil miembros del sindicato de la compañía llantera Goodyear Oxo se encuentran librando actualmente una verdadera batalla por la democratización y la independencia política de su sindicato, por rescatarlo de manos de los burócratas que sólo lo han usado para enriquecerse. No es difícil entender por qué están enfrentándose los trabajadores a la camarilla burocrática encabezada por Sergio Pérez Tovar. Para comenzar, desde que se enquistó en 1969 en la Secretaría General hasta la fecha, Pérez Tovar ha acumulado —que se conozcan— las siguientes propiedades:

Una granja para cría de cerdos, y una casa habitación con alberca y cuadra de caballos en Lago de Guadalupe, Estado de México; un terreno de mil metros cuadrados en Yautepec, Morelos; una casa habitación ubicada en Avenida Morelos 202 A en Cuautitlán de Romero Rubio, Estado de México; cuatro automóviles último modelo de alquiler que se encuentran al servicio del sitio del fraccionamiento "Los Pirules" en el Estado de México; mil metros cuadrados de un terreno con casa habitación localizados en Avenida Calzada Guadalupe en Cuautitlán de Romero Rubio, Estado de México; y seis automóviles de diferentes marcas y modelos para su uso particular.

Estas "modestas" propiedades y las que posean los otros burócratas han tenido su origen, entre otras cosas, en los siguientes fraudes al sindicato:

El uso de los fondos de resistencia para seis posibles huelgas, cada uno de los cuales suma aproximadamente cinco millones de pesos; la apropiación de tres millones de pesos que los trabajadores arrancaron a la empresa durante la revisión de Contrato Colectivo de febrero de 1977 y que debían ser empleados para la construcción de una tienda de descuento de artículos de primera necesidad, la cual nunca se construyó; la malversación del dinero de las supuestas acciones que, con valor de 6 mil pesos cada una, se obligó a los trabajadores a adquirir —bajo la amenaza de perder sus derechos sindicales—, dizque para echar a andar un negocio de automóviles Datsun —ante la protesta de los trabajadores al ver que el proyecto no se concretaba, Pérez Tovar respondió que el dinero "aportado" sería utilizado para la construcción de un centro comercial, dos salas de cine y una discoteca, proyecto para el que sólo se adquirieron cinco terrenos de mil metros cuadrados cada uno, todos a nombre de Pérez Tovar—; la apropiación de las indemnizaciones que debieron haberse entregado a las viudas de los trabajadores fallecidos, a quienes únicamente se les concede préstamos con intereses; la apropiación de la cuota sindical de 126 pesos semanales que se descuenta a cada uno de los 3 mil trabajadores, y de la que hasta el momento no se sabe cuál ha sido su destino; la apropiación de los recursos depositados por los trabajadores en la caja de ahorros bajo el engaño de que cada fin de año se pagaría el cinco por ciento de interés mensual sobre la cantidad de dinero aportada, reparto que hasta el momento nunca se ha realizado.

Por si todo lo anterior fuera poco, Pérez Tovar y Guillermo Vargas —también miembro del Comité Ejecutivo— han utilizado su posición para promoverse como politiqueros del partido gubernamental, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Ambos burócratas han llegado al extremo de obligar a los trabajadores de la Goodyear Oxo a financiar sus "campañas" electorales y a participar en ellas. Mediante las mismas, Pérez Tovar ha conseguido la Presidencia Municipal de Cuautitlán, Estado de México, y actualmente la diputación por el mismo distrito, mientras que Guillermo Vargas ha obtenido la Presidencia Municipal de San Antonio Tultitlán, Estado de México.

Cansados de soportar esta situación, los trabajadores empezaron a presionar y a exigir a la dirección del sindicato que les informara del destino de su dinero. Acorralado, el Comité Ejecutivo hizo una maniobra más y acusó a José Luis Calderón, tesorero del sindicato, de ser el responsable por el fraude de 500 millones de pesos. Por supuesto que Calderón es culpable, pero no lo es menos que el resto del Comité Ejecutivo y, principalmente, que el Secretario General.

Más adelante, continuando con los ardides, el Comité Ejecutivo convocó a una asamblea en la que supuestamente se informaría acerca de lo demandado. Sin embargo, a la misma sólo se permitió la entrada de aproximadamente 500 personas incondicionales de la dirección. Al resto de los trabajadores no se le avisó de la realización de la asamblea y a los que de alguna manera se enteraron de la misma se les mandó a otro lugar. Además, a los compañeros que pudieron enterarse de dónde sería la asamblea se les negó la entrada arguyendo que no eran "cuates".

Curiosamente, como presidente de debates se encontraba Guillermo Vargas, actual Presidente Municipal de San Antonio Tultitlán, quien por lo mismo goza de licencia sindical hasta el término de su gestión.

Para rematar, en el lugar de la asamblea se encontraban policías de San Antonio, Cuautitlán de Romero Rubio y Cuautitlán Izcalli.

Como era de esperarse, el objetivo real de la antidemocrática e ilegal asamblea era el de concretar el golpe que la burocracia sindical tenía preparado para los trabajadores democráticos. De esta forma, en ella se "acordó" privar de sus derechos sindicales a los trabajadores que iniciaron esta lucha contra la corrupción, lo que implica también su despido.

Al mismo tiempo, sin embargo, en la "asamblea" se "acordó" emplazar a huelga a la empresa por no haber realizado el reparto de utilidades, lo cual no tiene más objetivos que los de proporcionar un disfraz al corrupto Comité Ejecutivo, distraer la atención de los trabajadores y acallar la lucha por la democratización del sindicato. Además, el "acuerdo" se toma en un momento en el que los trabajadores no cuentan con fondo de resistencia y aún está fresco el recuerdo de la pasada huelga, en la que los trabajadores no recibieron un solo centavo.

Sin embargo, pese a todas las maniobras del Comité Ejecutivo, los trabajadores no han cedido y han seguido exigiendo que se realice una verdadera asamblea general en la que la dirección del sindicato les informe detalladamente de todos los puntos oscuros de su gestión. Al mismo tiempo, los trabajadores han comenzado a entender que sólo con su organización y su movilización, y con la propagandización de su lucha podrán finalmente conseguir barrer del sindicato a los corruptos burócratas. Así, ya durante la propia asamblea espuria 800 trabajadores realizaron un mitin en el que repudiaron la maniobra y decidieron desconocer los acuerdos emanados de ella, además de que han efectuado otros dos mítines a la puerta de la fábrica y una manifestación frente al local del sindicato para exigir al Comité Ejecutivo, precisamente, la realización de la asamblea general, así como la reinstalación de un compañero despedido.

La lucha de los trabajadores de la Goodyear Oxo contra el Comité Ejecutivo corrupto y antidemocrático apéndice del PRI reclama la más amplia solidaridad.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) llama a apoyar activamente al movimiento democrático de los trabajadores de la Goodyear Oxo por la recuperación y la democratización de su sindicato; por su independencia del gobierno y el PRI; por la reinstalación de los despedidos; por la realización de una auditoría al Comité Ejecutivo; y por el derecho a revisar los libros de contabilidad de la empresa y exigir, sobre la base de las ganancias de la misma, un justo reparto de utilidades.

¡No más Sergios Pérez Tovar! ■

Ford: la Sección Villa pone el ejemplo de la lucha por la democracia sindical

Por Erick Ludieros e Isaac M.

No cabe duda de que la combatividad desplegada por los miembros de la sección Villa del Sindicato de Trabajadores de Ford (SINTRAFORD), a partir de la asamblea general del 13 de junio, ha mostrado cuál debe ser la respuesta de los trabajadores a las maniobras implementadas por el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del sindicato, y secundadas por los comités ejecutivos locales y la empresa.

Como ya habíamos informado en los números 195 y 198 de Bandera Socialista, los "charros" se han venido burlando de los acuerdos tomados en dicha asamblea en el sentido de realizar una asamblea en Villa para aclarar las acusaciones contra el Secretario del Trabajo de esa sección, Joel Rojo, así como las acusaciones de éste en contra del CEN, y de efectuar una nueva auditoría al CEN sin la intervención de éste o de las autoridades de la Secretaría del Trabajo.

La asamblea de la sección Villa estaba programada para realizarse el sábado 20 de junio, pero los "charros" la suspendieron con el pretexto de que no habían conseguido local para efectuarla. Ante esto, los trabajadores decidieron manifestarse en la puerta de la fábrica. Vino entonces una nueva maniobra que tenía el objetivo de enfriar los ánimos de los trabajadores: Alfredo Escárcega, Secretario General Local de Villa, y la empresa decidieron suspender el trabajo durante el sábado 20 de junio, que estaba programado como "productivo" —es decir, sindicato y empresa habían acordado previamente que ese día debía trabajarse una jornada obligatoria de tiempo extra.

La maniobra, sin embargo, resultó contraproducente para los "charros". Así, el miércoles 24, después del término de su jornada los trabajadores del primer turno les exigieron, en las puertas de la fábrica, una explicación a los burócratas del Comité Ejecutivo Local (CEL). Alrededor de 500 trabajadores escucharon las evasivas de Merino M. y José Rodríguez ("El Clavillazo"), ambos miembros del CEL, quienes dijeron que informarían al CEN y luego darían una respuesta. No obstante, los trabajadores no se confiaron y el jueves 25 volvieron a la carga. Esa vez le tocó a Silvino López anunciar que la asamblea se haría hasta después de la revisión contractual, dado que por el momento el sindicato debía abocarse a ella. La respuesta de los trabajadores fue contundente: no trabajarían los "sábados productivos" si no había asamblea. Para el viernes 26 la posición de los "charros" seguía siendo la misma, pero también la de los trabajadores del segundo turno, quienes el sábado 27 se negaron a trabajar, desconociendo el citatorio del CEL.

La semana siguiente, el CEN envió a dos de sus miembros hasta las mismas líneas de ensamblaje para tratar de convencer a los trabajadores de que esperaran hasta después de la revisión contractual, con el argumento de que debía mostrarse unidad en el sindicato para mantener una "buena imagen" ante la empresa. Pero los trabajadores no cedieron ante tal demagogia y, por el contrario, el sábado 4 de julio los obreros del primer turno desconocieron también el acuerdo entre sindicato y empresa, y se negaron a trabajar.

Visto esto, ¿cuál puede ser la autoridad moral del CEL? ¿A quiénes representa? ¿Qué intereses defiende? La misma empresa pone en entredicho al CEL, como lo demuestra el memorándum del 8 de julio donde la patronal, dada la inasistencia de los trabajadores, suspende los restantes "sábados productivos" alegando violación al Contrato Colectivo, y pérdidas por gastos en material y por pagos al personal de confianza que asiste a trabajar, al mismo tiempo que agrega que tomará las medidas pertinentes ante lo sucedido.

Puesto que el CEL no dio respuesta alguna —con lo que sólo demostró una vez más que es títere incondicional del CEN—, los trabajadores decidieron acudir a la Confederación de Trabajadores de México (CTM, a la que está afiliado el SINTRAFORD) para denunciar lo ocurrido y pedir que interviniera para que el CEN convocara a asamblea. A petición de los trabajadores se elaboró un documento que contiene once puntos y está respaldado por más de mil firmas de trabajadores de base, así como por la Comisión de Honor y Justicia que encabeza Horacio Pérez Horta. Entre otras cosas, en el documento se denuncian la violación de los estatutos y de los acuerdos de asamblea, las irregularidades en la elaboración de las encuestas para trabajar los sábados y en el proceso de elección del delegado del Departamento de Refacciones, y las amenazas y represalias en contra de la base trabajadora. Asimismo, se dio un plazo de tres días para que Lorenzo Vera Osorno —Secretario General del sindicato y, desde el pasado 5 de julio, diputado priísta "electo", por el Décimonoveno Distrito, al congreso local del Estado de México— diera su respuesta por escrito. Pero Lorenzo Vera no se dignó a asistir a la cita y otros tres miembros del CEN se atrevieron a decir que ¡desconocen el caso de Villa!, así como el mencionado documento.

La CTM, por su parte, no intervino en favor de las peticiones de los trabajadores y el CEN, en el pleno realizado el 21 de julio, pidió que quince compañeros "presenten pruebas fehacientes de lo mencionado en su escrito...para que previo

(Pasa a la página 7)

Israel escala sus ataques criminales

Su locura expansionista amenaza con una nueva guerra

Por Janice Lynn

(El siguiente artículo apareció en la edición del 20 de julio de la revista socialista norteamericana Intercontinental Press/Inprecor. La traducción es de Bandera Socialista.)

El 17 de julio, en lo que constituyó una masacre premeditada, el Primer Ministro de Israel, Menahem Begin, ordenó a su aviación de guerra —de confección norteamericana— actuar sobre Beirut. Los aviones israelíes soltaron una lluvia de bombas sobre los densamente poblados barrios de la capital de Líbano. Por lo menos 300 personas murieron y 300 más quedaron heridas.

Esta ignominiosa acción significó la abrupta escalada del curso militarista seguido por el régimen sionista, el cual amenaza con sumir a todo Medio Oriente en una nueva guerra.

Ese mismo día, los aviones israelíes también hicieron blanco en varios campamentos de refugiados palestinos situados en los alrededores de Beirut, atacaron el puerto mediterráneo de Sidón, bombardearon algunos tramos de la principal carretera costera de Líbano, destruyeron tres puentes en el sur de este país y dejaron caer sus proyectiles sobre un campo de refugiados palestinos ubicado en las afueras de Tiro.

La agresión israelí no paró ahí. El 19 de julio, mientras el primer ministro Begin y el enviado especial de Reagan Philip Habib se reunían en Jerusalén, las tropas terrestres israelíes entraban en Líbano. Junto con la aviación israelí, paracaidistas y comandos de la marina atacaron en dieciocho diferentes áreas en el sur de Líbano. Por lo menos doce personas murieron en la ciudad de Sidón y muchas más en otras partes.

Estos actos criminales siguieron a una semana de bombardeos israelíes contra aldeas y pueblos palestinos a lo largo de la costa sur de Líbano y tierra adentro. Cerca de sesenta personas murieron en estos bombardeos, cinco puentes quedaron destruidos y muchas viviendas fueron arrasadas.

Zapatos y juguetes

Asimismo, el 14 de julio, los aviones israelíes derribaron a un avión sirio que intentaba impedir sus ataques en contra de objetivos palestinos.

En el bombardeo de Beirut —el primer ataque aéreo a esa ciudad desde 1974—, los proyectiles israelíes destruyeron totalmente a un edificio de apartamentos de siete pisos y dañaron seriamente a otros en las cercanías del populoso centro de la ciudad y de la Universidad Arabe.

El comando militar israelí adujo que sus ataques tenían el propósito de destruir las oficinas de Yasser Arafat, dirigente de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y el local del Frente Democrático para la Liberación de Palestina. Sin embargo, periodistas que recorrían el área confirmaron que eran casas habitación las que habían sido bombardeadas. La gran mayoría de los muertos fueron mujeres y niños de familias palestinas y libanesas que vivían en este barrio predominantemente musulmán. Entre los cientos de heridos habían muchos niños.

La calle más gravemente golpeada —describió el corresponsal del New York Times en Beirut William Farrell— "ofrecía un panorama de viviendas derrumbadas, balcones a punto de desprenderse, el pavimento completamente agrietado y regado con



miles de objetos domésticos —ropa, zapatos, juguetes, aparatos estereofónicos rotos—, todo ello cubierto por una delgada capa gris de polvo y mugre".

Begin, a favor del bombardeo de civiles

El ataque contra Beirut coincidió con una declaración de Begin en el sentido de que los bombardeos israelíes serían dirigidos contra los centros políticos palestinos en Líbano, aun si esto implicaba bombardear áreas civiles densamente pobladas. "Continuaremos atacando las bases y los centros de operaciones terroristas, incluso si están localizados intencionalmente cerca o dentro de concentraciones civiles", advirtió Begin el 17 de julio, mientras sus bombarderos golpeaban Beirut.

Por supuesto, las víctimas de los indiscriminados bombardeos israelíes, que se han sucedido por más de quince años, han sido consistentemente civiles palestinos y libaneses. El régimen sionista define a cualquier masa de palestinos como una concentración de terroristas, y considera a cualquier granja, fábrica o centro de reunión de éstos como un objetivo militar.

Así, por ejemplo, el 12 de julio los aviones israelíes bombardearon la población de Damur, situada doce millas al sur de Beirut. Se trata de una zona densamente poblada por refugiados palestinos. Varios días después, alguien que visitaba esa golpeada población reparó en las ruinas aún humeantes de una fábrica de refrigeradores que había sido alcanzada por las bombas. "Israel siempre dice que ataca posiciones militares", señalaba un anciano granjero de sesenta años de edad. "Vayan y vean la fábrica de refrigeradores".

Puentes y caminos, también blanco de los ataques

El 16 de julio, el jefe del estado mayor de Israel, teniente general Rafael Eytan, declaró que los puentes y las carreteras, aun cuando fueran usados principalmente por civiles, serían también objetivos centrales de Israel.

La destrucción del Puente de Qasmiya sobre el Río Litani, y el bombardeo de otros siete puentes y de grandes tramos de las principales carreteras que conectan entre sí a las zonas norte y sur de Líbano tenían por objetivos estrangular a la economía libanesa y evitar que la gente tenga medios de subsistencia.

Ahora, en plena cosecha, una gran cantidad de productos agrícolas no puede ser movilizada y, al mismo tiempo que el norte de Líbano ha quedado sin acceso directo a las principales fuentes de combustible en el sur, existe una fuerte escasez de gasolina como resultado del ataque a la refinería de Sidón por parte de un buque cañonero israelí.

"Si otros sufren", declaró Eytan con dureza, "deberían presionar a los terroristas para que cesen sus ataques contra nosotros". Eytan se refería a los ataques palestinos en represalia por los bombardeos israelíes. El 15 de julio, cohetes palestinos fueron disparados sobre poblaciones del norte de Israel, donde tres personas resultaron muertas. Esta fue la primera vez, desde 1978, que algún israelí muere debido a los ataques de cohetes palestinos.

Los dirigentes israelíes, inspirados en la propaganda antisoviética lanzada por la administración Reagan, alegan que están intentando detener "una corriente sin fin" de armas que —dicen— están destinadas a los luchadores por la liberación de Palestina, y provienen de la Unión Soviética y Libia.

Pero en realidad es el régimen israelí el que está armado hasta los dientes. Y Washington es su principal abastecedor militar.

De hecho, el mismo día del ataque sobre Beirut, la administración Reagan pensaba anunciar el reinicio del envío de bombarderos F-16 a Israel. Cuatro de estos aviones, cuyo embarque estaba programado originalmente para el 12 de junio, habían sido retenidos temporalmente ante la protesta internacional por el bombardeo israelí del 7 de junio al reactor nuclear iraquí.

En vista del bombardeo a Beirut, el Departamento de Estado pospuso el anuncio acerca del levantamiento de la suspensión y retrasó cuatro días el envió a Israel de otros seis bombarderos F-16 que, como parte de un pedido de setenta y cinco, debían ser entregados precisamente el día en que fue bombardeada la capital libanesa. Cuando las noticias sobre esta última infamia se hayan apagado, Reagan reanudará sin duda el envío de aviones de guerra a Israel.

"Continuaremos resistiendo"

"Sobreviviremos, no importa lo que Begin o Reagan quieran", declaró el vocero de la OLP Mahmoud Labadi en Beirut, después del bombardeo. "Continuaremos resistiendo, no importa qué clase de armas sofisticadas utilicen".

"Quizá puedan rompernos el corazón con nuestras mujeres y niños muertos, pero nunca podrán romper nuestra determinación y nuestra voluntad."

Tras el establecimiento del estado sionista de Israel en 1948, el pueblo palestino fue expulsado de sus tierras. Hoy en día, entre 400 mil y 500 mil palestinos viven en la indigencia, en campos de refugiados y en viviendas improvisadas en Líbano. Los palestinos que permanecen en Israel viven como ciudadanos de segunda categoría, discriminados económica y socialmente.

Mientras esta situación prevalezca, el pueblo palestino continuará luchando contra su opresión. E Israel, rodeado por gente a la que ha expulsado y oprimido, continuará azotando a sus víctimas.

Así, un perpetuo estado de guerra es inherente a la naturaleza misma del estado sionista. El conflicto entre Israel y los palestinos se ha agudizado junto con el ascenso global del movimiento antiimperialista en Medio Oriente.

El gobierno de Estados Unidos apoya a este régimen semicolonial y a su opresión sobre el pueblo palestino, al tiempo que utiliza al estado sionista para sus propios fines —como una base militar permanente contra la revolución árabe.

Crisis económica en Israel

Pero existe otra fuerza que impulsa al régimen sionista en su curso militarista. La crisis capitalista mundial ha golpeado fuertemente a Israel. La actual tasa de inflación es de 133 por ciento anual y se espera que se eleve a más del 300 por ciento para fines de este año. La deuda externa israelí ha alcanzado el monto de 21 mil millones de dólares.

Los gobernantes israelíes, al igual que los gobernantes imperialistas en todo el mundo, están siendo llevados por la crisis a buscar nuevos mercados, nuevas fuentes de materias primas y mano de obra barata, y nuevas áreas de inversión. Les gustaría repetir la experiencia de 1967, cuando su expansión por medio de la guerra condujo a un auge económico temporal.

A los gobernantes israelíes también les gustaría abrir nuevos mercados, no solamente en Líbano, sino también en Siria y en otras regiones. El analista de cuestiones militares del New York Times Drew Middleton apuntaba el 20 de julio que algunos oficiales israelíes "creen que existe una buena oportunidad para eliminar a Siria como la principal potencia militar árabe".

Pero, precisamente ahora que los gobernantes sionistas requieren de la guerra para solucionar su crisis económica, los trabajadores están mostrando mayor resistencia a sacrificarse por el presupuesto de guerra. Cada vez están más alerta contra las intenciones del gobierno.

Así, entre 150 mil y 250 mil trabajadores —incluidos muchos trabajadores árabes— salieron a las calles el primero de mayo de 1980 para protestar contra la inflación y la política de austeridad. La manifestación, convocada por el Partido Laborista israelí, terminó siendo una demostración masiva del descontento de los trabajadores.

Este estado de ánimo también se hizo patente durante la crisis provocada por Begin en mayo pasado en torno a la presencia de misiles sirios en Líbano. A pesar del intento de Begin por levantar una fiebre belicista, los maestros y otros empleados públicos demostraron con huelgas su firme oposición al gobierno.

Denuncias contra Washington

El bombardeo israelí sobre Beirut se produjo cuatro días después de que el representante del Departamento de Estado norteamericano Robert Mc Farlane se había reunido en Jerusalén con el primer ministro Menahem Begin.

Como resultado de estas reuniones, el 13 de julio Estados Unidos e Israel habían emitido una declaración en la que afirmaban que

(Pasa a la página 6)

Se profundiza la crisis en Guatemala

Las fuerzas revolucionarias pasan cada vez más a la ofensiva

Por Juan López

Las noticias aparecidas durante las últimas semanas sobre los constantes y cada vez mayores enfrentamientos entre las fuerzas revolucionarias y el ejército de la oligarquía en Guatamala permiten apreciar hasta qué punto este país ha sido ya envuelto de lleno por la expansiva ola revolucionaria que asciende desde Nicaragua y actualmente tiene su epicentro en El Salvador.

La serie de derrotas que el ejército de la dictadura ha venido sufriendo preocupa más y más a las clases dominantes y a sus mentores imperialistas, lo mismo que las grietas que aparentemente se están produciendo en el principal sostén de la oligarquía y el imperialismo —el ejército— y el visible deterioro de la economía del país.

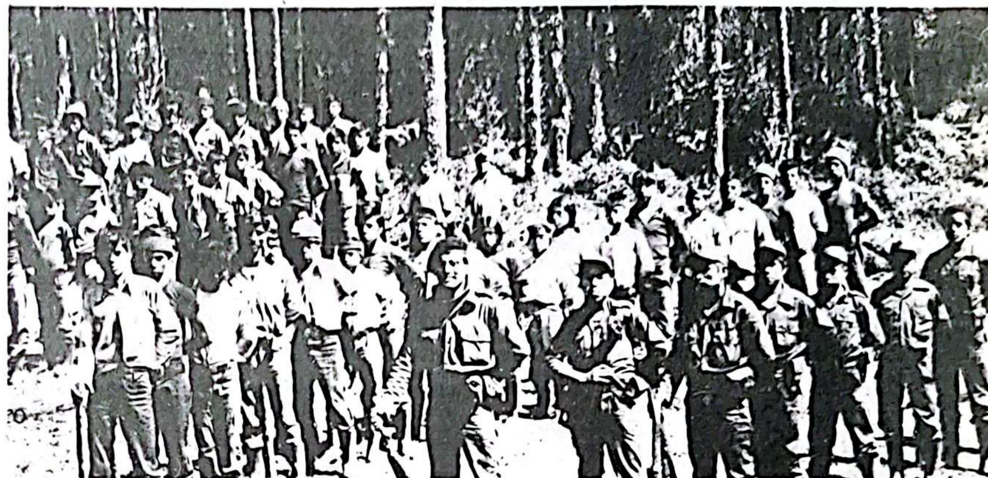
Las divisiones existentes en el ejército guatemalteco, de las que se ha venido informando en la prensa mexicana, han arrojado una sombra de duda sobre la capacidad de los militares para conservar la unidad monolítica que durante años había caracterizado a aquél.

Sin embargo, es necesario explicar las causas que habían permitido tal unidad y las que ahora provocan su fractura, para no alimentar demasiadas ilusiones sobre la existencia, en lo inmediato, de movimientos realmente profundos en el seno del ejército del régimen guatemalteco.

¿Crisis militar?

Las bases de esta unidad han sido no sólo políticas. Es sabido que durante los últimos años los altos oficiales guatemaltecos, en especial los generales, han utilizado su lugar en el régimen de dominación para enriquecerse, de tal forma que muchos de ellos han terminado por convertirse en terratenientes, en industriales y, en general, en propietarios de todo tipo de negocios. Además, los generales y la oligarquía han convertido al ejército como institución en accionista o propietario de negocios importantes para conseguir la complicidad de todos los oficiales y "socializar" de paso el reparto del botín.

De esta forma, se ha ligado estrechamente al ejército con la oligarquía y basado su unidad no sólo



en la defensa del sistema de opresión y explotación, sino en la defensa de los intereses económicos y los privilegios de los oficiales.

También esto es lo que está siendo amenazado por los sucesivos golpes propinados por las fuerzas revolucionarias. Por ello, las divisiones que se vienen observando entre la oficialidad —comprometida a muerte como está para defender el régimen actual— giran más bien alrededor de cómo combatir más eficazmente al auge de la guerra popular.

Por supuesto, esto no quiere decir que no sea posible romper el monolitismo del ejército en tanto que arma de represión contra la lucha popular. Los soldados rasos no tienen nada qué defender contra el pueblo. Incluso, no se puede descartar la posibilidad de que surjan oficiales que en lo individual abracen la causa popular. Conforme las fuerzas revolucionarias asesten golpes cada vez más fuertes y se extienda la lucha de liberación, se acercará también la hora de las deserciones masivas del ejército hacia las filas populares.

Economía y guerra popular

Del mismo modo, la crisis económica y sus repercusiones se agudizan aceleradamente a la par que se desarrolla el proceso revolucionario.

Ciertamente, la crisis económica en Guatemala está determinada por las deformaciones inherentes a cualquier país atrasado y semicolonial, y por la actual crisis económica mundial. Sin embargo, lo que hace extremadamente crítica y acerca aceleradamente a la economía guatemalteca a un colapso es la situación política, el desarrollo incontenible de la lucha revolucionaria que hoy está determinando a todos los aspectos de la vida de ese país. En efecto, no hay terreno de la actividad social, económica o política que no esté bajo los efectos del agudo enfrentamiento de clases que tiene lugar en Guatemala.

Para dar un ejemplo, el turismo —que hasta hace unos años constituía una actividad promisoria— hoy en día se encuentra en franca y declarada crisis. En mayo de este año, los hoteleros se quejaban de tener ocupado tan sólo el cuarenta y tres por ciento del total de habitaciones, y todo parece indicar que ese porcentaje continuará descendiendo. Es el caso también de la ausencia cada vez más notable de nuevas inversiones y del abandono de algunas ya iniciadas. Lo mismo ocurre con la enorme fuga de capitales, el cierre de numerosas fábricas y el consiguiente incremento del desempleo. Los capitalistas nacionales y extranjeros no quieren invertir si no se les garantiza un clima político adecuado, si no se les aseguran sus fabulosas ganancias.

De esta forma, la crisis económica sólo puede encontrar una salida en una solución política impuesta por la fuerza por alguna de las clases en pugna.

Los avances de las organizaciones revolucionarias

El desarrollo de las organizaciones revolucionarias es un indicador más de la dimensión de la crisis política que sacude a Guatemala y que adquiere cada vez más los síntomas de una situación francamente revolucionaria.

En los días inmediatamente anteriores y posteriores al segundo aniversario de la victoria sandinista en Nicaragua, las fuerzas revolucionarias guatemaltecas llevaron a cabo una serie de acciones armadas de gran envergadura que mostró el alto nivel de organización y coordinación que han alcanzado. Así, Chichicastenango —comunidad situada en el Departamento de El Quiché— fue ocupada por unos 500 guerrilleros al tiempo que cientos más realizaban diversas operaciones en toda la zona. Igualmente, por esos días se dio a conocer la creación de un nuevo frente guerrillero denominado Augusto César Sandino. Posteriormente habrían de extenderse los combates por todo el país.

Por su parte, las organizaciones de masas agrupadas en el Frente Popular "31 de Julio" realizaron por las mismas fechas una amplia labor de agitación y propaganda con el objetivo de continuar la preparación de las masas urbanas para la insurrección.

Estas intensas actividades políticas y militares dejan ver que la lucha revolucionaria ha dado un salto cualitativo en Guatemala.

De esta manera, el paciente trabajo de acumulación de fuerzas realizado por la izquierda guatemalteca durante largos años comienza a dar frutos. La dictadura ha tenido incluso que mentir o exagerar acerca de las bajas infligidas a las fuerzas revolucionarias para ocultar sus avances y para producir pánico entre la población.

En resumen, el avance militar de las fuerzas guerrilleras en las áreas rurales y el desarrollo de un amplio trabajo de masas en las ciudades ponen cada vez en mayores aprietos a la dictadura militar. Las fuerzas revolucionarias se hacen cada vez más de la iniciativa al tiempo que las contradicciones en las filas del ejército y las clases dominantes tienden a profundizarse bajo los efectos de la guerra popular.

En estas condiciones, la reacción de los dictadores guatemaltecos es el incremento de la represión contra la población civil indefensa, siguiendo los ejemplos del ejército norteamericano en Vietnam y del genocidio que está llevando a cabo la dictadura salvadoreña. Pero esa violencia terminará revirtiéndoseles, pues la población se suma o apoya cada vez más activamente a las fuerzas revolucionarias, entre otras cosas, precisamente porque la represión sanguinaria no deja otro camino. ■

Israel escala sus ataques...

(Viene de la página 4)

"cualquier malentendido" que pudiera haber surgido en torno al ataque israelí contra el reactor nuclear iraquí había sido "aclarado a satisfacción de ambas partes", con lo que se pavimentó el camino para la reanudación del envío a Israel de bombarderos norteamericanos.

Esta declaración y las reuniones con Begin tuvieron lugar justamente cuando Israel había reiniciado los bombardeos sobre el sur de Líbano.

Mientras tanto, el enviado especial de Reagan Philip Habib —quien ha estado yendo y viniendo entre Tel Aviv, Beirut y Siria, evidentemente en busca de una solución pacífica a los problemas en Medio Oriente— se reunía también con Begin.

"La misión Habib le ha dado luz verde a los israelíes para esto", comentó un vocero del Frente Democrático ante las humeantes ruinas de Beirut.

Representantes palestinos y libaneses han indicado que responsabilizan al gobierno norteamericano, en tanto que proveedor de armas de Israel, por los bombardeos a Líbano.

El delegado libanés ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) afirmó que el bombardeo israelí a Beirut constituía un esfuerzo deliberado por anular los intentos de pacificación en Líbano, y acusó al régimen de Begin de "provocar violencia y conflicto".

El periódico sirio Tishrin declaró: "los países árabes deben enfrentar del mismo modo a Estados Unidos, a través de tomar medidas contra él y de hacerlo responsable por su complicidad en esta agresión".

Al Fajr, publicado en los Emiratos Arabes Unidos, dijo que Israel "se ha convertido en el brazo de Estados Unidos para golpear y crear disturbios en el área".

El bombardeo israelí fue condenado también en Kuwait, Arabia Saudita y Egipto.

El Departamento de Estado norteamericano emitió el 17 de julio una declaración que, notoriamente, no contenía condena alguna contra Israel. Simplemente, asentaba que "la violencia se ha ampliado a áreas más extensas en ambos lados de la frontera" y que "Estados Unidos deplora esta violencia intensificada y lamenta profundamente los desastres civiles y la pérdida de vidas inocentes".

Washington ni siquiera se molestó en hacer comentarios acerca de la pérdida de vidas palestinas durante los bombardeos israelíes ocurridos en los seis días precedentes.

"No entiendo a Estados Unidos", dijo el granjero palestino de sesenta años que habita en Damur. "Hablan de los derechos humanos, pero por alguna razón se olvidan de los palestinos".

El curso belicista del régimen israelí apoyado por Washington amenaza conducir a nuevas guerras que pondrían en peligro a toda la humanidad. ■

Bandera Socialista

suscríbete...

Consulta las tarifas en el directorio y suscríbete enviando tus datos y giro postal a nombre de Ruth Betancourt al Apartado Postal 11-423, México 11, DF.

¿Se superó la crisis?

(Viene de la portada)

destinada al consumo interno tiene precios subsidiados para el sector industrial, compuesto fundamentalmente por empresas imperialistas. Así, el gas, el


Por Naranjo

diesel y el combustóleo les son vendidos a las industrias radicadas en México a precios muy por debajo de las tarifas internacionales. De esta forma, los más beneficiados por la nacionalización de la industria y el auge petrolero han sido los empresarios nacionales y extranjeros y de ninguna forma la población trabajadora.

Aún más, lejos de que la política petrolera haya propiciado un desarrollo económico independiente, ha conducido a atar más a la economía mexicana al imperialismo. La importación indiscriminada de tecnología, maquinaria y equipo para poder incrementar la exploración y la explotación del petróleo, y las concesiones otorgadas a empresas contratistas petroleras multinacionales han hecho que Petróleos Mexicanos (PEMEX), a la par que es actualmente la principal fuente de divisas para el país, ocupe también el primerísimo lugar en la enorme deuda externa de México, la cual se acerca ya a los 60 mil millones de dólares, lo que coloca a nuestro país entre los principales deudores del mundo. Además, la crisis económica —y agrícola en particular— que ha obligado a aumentar considerablemente las importaciones hace que las entradas por petróleo se reciclen hacia los países imperialistas.

Igualmente, la política petrolera ha implicado que México se convierta poco a poco en país monoexportador, que se "petrolice" la economía, con las consecuentes deformaciones que esto conlleva. Al sustentar todo el crecimiento económico en un solo producto, los efectos de la crisis capitalista mundial sobre la economía nacional se agudizan, como lo estamos viendo. El porcentaje de la exportación de petróleo dentro de las exportaciones globales ha aumentado constantemente, desde cerca del cincuenta por ciento que representaba en 1979, hasta aproximadamente las dos terceras partes en 1981.

El hecho es que, a pesar de la "corrección" hecha en el precio del petróleo, su baja significa millones de dólares que México deja de percibir como divisas. Para colmo, a esto se ha aunado la baja de los precios de otras materias primas importantes para la captación de divisas como son la plata, el uranio, el café, el algodón y el azúcar. Solamente por la baja del precio de la plata, México dejará de percibir 12 mil millones de pesos en lo que resta de 1981. A esto habría que sumarle el boicot del imperialismo norteamericano a diversos productos pesqueros mexicanos.

Todo ello, fundamentalmente la baja del precio del petróleo y la contracción de su mercado, ha representado un golpe brutal para la economía mexicana, golpe al que la expuso la política del gobierno de López Portillo.

Esto ha terminado de agudizar la crisis económica que ya se venía perfilando claramente, de meter a México de lleno en la recesión económica mundial, por más que lo quiera negar López Portillo. De esta forma, el desarrollo económico del que tanto alardeaba el gobierno mexicano ha resultado más que ficticio, se ha desvanecido rápidamente. Si existió un relativo crecimiento económico en los últimos tres años —fundamentalmente en el sector industrial y en éste, sobre todo, de PEMEX y las grandes compañías multinacionales—, éste fue sumamente desigual, pues estuvo acompañado de la agudización de la crisis agrícola, del aumento del desempleo, del aumento de la inflación y de la reducción del salario real de los trabajadores. Al mismo tiempo, como decíamos, la deuda externa es la más grande en la historia del país y el desequilibrio de la balanza comercial —de las exportaciones en relación a las importaciones que se realizan— es alarmante.

La situación del peso, como el mismo gobierno mexicano reconoce, es bastante mala. Si no se le devalúa es por razones políticas. Pero la realidad no cambia por ello. El índice de inflación en Estados Unidos alcanza el doce por ciento, mientras que el de México llega al 32.5 por ciento. El valor del peso en relación al dólar no es el que mantiene el gobierno mexicano y esto se expresa inexorablemente en el intercambio comercial.

La reducción del gasto público decidida por el gobierno mexicano también indica el tamaño de la crisis, pero sobre todo a costa de quién se cargará. Esta reducción significará en las dependencias del estado el congelamiento de la contratación de personal, despidos, aumento de las cargas de trabajo, la disminución de ingresos indirectos al salario como viáticos, pasajes, etc. Y no se quedará ahí. El recrudecimiento de la crisis económica implicará también nuevos ataques al nivel de vida de todos los trabajadores, la continuación brutal de la austeridad para cargar todo el peso de la crisis económica sobre los hombros de éstos, sobre quienes pagaron la mayor parte del precio de la ahora difunta "recuperación". ■

"Golpe de estado" en El Fígaro

Por Alfonso Moro

El pasado miércoles 29 de julio, Juan Garzón Bates fue destituido de su cargo como director del periódico **El Fígaro**. Con él, fueron despedidos varios colaboradores que venían teniendo éxito en darle al mencionado diario una orientación democrática.

En su lugar, los propietarios de **El Fígaro** han dispuesto poner a sujetos que se distinguen por su enconado anticomunismo y su fobia antisindical como Margarita Michelena, Luis González de la Garza y Jorge Eduardo Pascual.

Juan Garzón Bates fue designado director del citado periódico a principios de este año, e inmediatamente comenzó a esforzarse por darle a la línea editorial de **El Fígaro** una orientación democrática bajo el **slogan** "nosotros nos atrevemos a escribirlo, usted atrévase a leerlo".

Bajo su dirección, **El Fígaro** hizo constantes denuncias de los principales problemas nacionales e internacionales: las situaciones imperantes en El Salvador e Irlanda, los crímenes del Batallón de Radiopatrullas del Estado de México (BARAPEM), así como las innumerables irregularidades que padece esta ciudad por la corrupción que impera en el Departamento del Distrito Federal (DDF), son algunos de los problemas que se trataron en sus páginas.

Así, el hasta ese entonces semanario se transformó en cotidiano y ganó rápidamente lectores entre la población de escasos recursos, así como en los medios universitarios.

El día 29, en forma extraoficial, simplemente se le comunicó a Garzón Bates que ya no sería más el director. Esto fue acompañado de medidas intimidatorias contra los trabajadores que laboran en el diario.

Así, a las puertas del local se instalaron cuatro golpeadores que no dejaban entrar a persona alguna si no era aprobado por ese delincuente llamado Jorge Eduardo Pascual —presidente electo del Colegio de Abogados y conocido personaje con largo historial de cargos delictivos en su contra—, quien se apoderó de las oficinas del hasta entonces director.

Particular mención debe hacerse de la nefasta actitud que asumió el director del periódico **unomásuno**, señor Manuel Becerra Acosta, cuando se negó a publicar hace tres semanas en las páginas de ese diario una inserción pagada que denunciaba las arbitrariedades que cometían los dueños de **El Fígaro**. Así, de una u otra manera, el director de **unomásuno** se hizo cómplice de este golpe de derecha.

* * *

Bandera Socialista se solidariza con los compañeros víctimas de este reaccionario golpe de mano y llama a los trabajadores y estudiantes a no depositar interés alguno en un diario que ha caído en manos de la derecha más recalcitrante. ■

Folletos
Bandera Socialista



De venta en Librería "Nuestra América", Baja California 71

Olivetti: "charros" y patrones maniobran para dividir a los trabajadores

Por P.A.

Recientemente, la empresa transnacional fabricante de artículos para oficina Olivetti de México instaló en Tepeaca, Puebla, una de sus armadoras. Para burlar y dividir a los trabajadores, la empresa registró a la planta como Armadora de Tepeaca. A pesar de ello, los trabajadores de la misma consiguieron la firma del Contrato Colectivo de Trabajo y reconocieron como titular del mismo al Sindicato Nacional Metalúrgico "20 de Noviembre", del que son miembros también los demás trabajadores de Olivetti de México y que se encuentra afiliado a la Confederación Obrera Revolucionaria (COR).

Sin embargo, a la empresa no le gustó nada el hecho de que existieran un sindicato y un contrato únicos, y las maniobras de la patronal no se hicieron esperar.

Así, para comenzar, la empresa promovió el ingreso de los trabajadores de la Armadora Tepeaca al Sindicato del Autotransporte, afiliado a la Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (FROC) y a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC). Más adelante, con el argumento de que los representantes del sindicato "no se presentaron a una audiencia a la Junta Local de Conciliación y Arbitraje", la empresa despojó de la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo al Sindicato Nacional Metalúrgico "20 de Noviembre" y, consiguientemente, a la COR. Por su parte, en cuanto obtuvo la titularidad y en abierta colaboración con la empresa, el Sindicato del Autotransporte comenzó a vender plazas, impuso a los trabajadores cuotas semanales de diecisiete pesos y permitió la rescisión, sin la correspondiente liquidación legal, de diez trabajadores. Cuando los despedidos exigieron que se respetaran sus derechos fueron amenazados por los dirigentes de la FROC y la CROC.

En respuesta, la dirección nacional de la COR interpuso ante la Suprema Corte de Justicia un amparo en contra del despojo de la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo. Además, exigió la reinstalación de los despedidos y la realización de un recuento que permitiera clarificar cuál de los dos sindicatos contaba con la mayoría.

Finalmente, el recuento se realizó el pasado 15 de julio. Sin embargo, a pesar de que la COR obtuvo seis votos más que la FROC-CROC, la Junta Local de Conciliación y Arbitraje hizo constar que la FROC-CROC obtuvo sesenta y siete votos y la COR, sesenta y tres.

Pero todo parece indicar que la propia dirección nacional de la COR terminó participando en la maniobra por medio de algún turbio acuerdo. La sospecha adquiere peso sobre todo si se considera el de otra forma inexplicable silencio que la COR ha guardado ante esta abierta arbitrariedad, además de que con anterioridad había aceptado que el sindicato que perdiera el recuento se retiraría por completo "para que el otro trabaje bien".

Sin embargo, los trabajadores de Armadora Tepeaca aún cuentan con el recurso del amparo legal, pero sobre todo con la posibilidad de movilizarse y propagandizar sus demandas. Lo que está en juego no es si se pertenece a una organización "charra" o a una democrática, pues la COR no es mejor que la CROC; lo que sí está en juego es que todos los trabajadores de Olivetti estén en un mismo sindicato y tengan un mismo contrato, pues divididos les será mucho más difícil enfrentar a la empresa.

Llamamos a los trabajadores miembros de sindicatos afiliados a la COR a solidarizarse con los trabajadores de la Armadora Tepeaca de Olivetti de México y a exigir que la dirección de esa central dé una respuesta consecuente para que se respete la voluntad de la mayoría de los trabajadores de esta planta. ■

Revisión en puerta en DICOMESA

50% de aumento salarial, semana de 40 horas y planta a eventuales

Por Miguel González y Alfonso Moro

Cuando aparezca este artículo se habrá iniciado la revisión de las Condiciones Generales de Trabajo (CGT) que norman las relaciones laborales entre Distribuidora Conasupo Metropolitana SA (DICOMESA) y sus empleados. Como se sabe, los trabajadores al servicio del estado se rigen por el Apartado B del Artículo 123 constitucional, el cual establece que cada tres años —previa solicitud del sindicato— deberá efectuarse la revisión de las CGT.

En DICOMESA se ha venido imponiendo a los trabajadores condiciones de trabajo que atentan contra sus intereses y derechos. Mencionemos el caso más grave: del 7 de agosto al 27 de septiembre de 1978 se discutieron y revisaron las CGT hoy vigentes; la posición de la empresa fue "tomar en cuenta la opinión del sindicato", negándose en la práctica a aceptar las propuestas del mismo, que eran las de que se aumentaran los salarios en un doce por ciento y se incrementaran distintas prestaciones económicas. El argumento de la empresa se basó en que tales reivindicaciones rebasaban su capacidad financiera.

Como resulta que en las CGT se establece, precisamente, que DICOMESA sólo está obligada a "tomar en cuenta la opinión del sindicato" —es decir, que aun sin el consentimiento de éste puede darlas por revisadas—, la administración patronal se concretó a depositar el documento en el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje, y asunto concluido. El anterior Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del sindicato no sólo no se molestó en informar a los trabajadores de tal maniobra "legal", sino que más tarde habría de firmar las CGT, con lo que quedaron al descubierto su complicidad con la empresa y su traición a las bases que decía representar.

En las elecciones para renovar al CEN celebradas en febrero de este año llegó a la dirección sindical un equipo de compañeros democráticos. Estos han tenido que bregar con un cúmulo de irregularidades que durante quince años fueron generando los burócratas que parasitaban en el CEN, y enfrentar el boicot y la intransigencia de la empresa, la que no desaprovecha oportunidad para ponerle piedras en el camino al comité democrático. Particularmente, la empresa se niega a otorgar el quince por ciento de aumento salarial que por recomendación presidencial se debería haber hecho efectivo desde enero de este año. Asimismo, los dirigentes democráticos han visto frenada una serie de iniciativas para lograr la base de bastantes trabajadores que pese a su antigüedad en el trabajo siguen en calidad de eventuales, lo que les significa estar marginados de varias de las prestaciones que estipulan las CGT.

Durante un largo periodo, el CEN ha venido realizando discusiones previas a la revisión que se iniciará en los primeros días de agosto. Esto ha estado combinado con el nombramiento de delegados tanto en la matriz como en los centros comerciales, delegados que ahora tienen la tarea de llevar al conjunto de los trabajadores lo que se propone constituya el pliego petitorio. Antes de entrar a señalar algunas de las principales reivindicaciones que incluye dicho pliego petitorio, conviene destacar el hecho de que en el último pleno del CEN se haya acordado presentar en forma conjunta las peticiones de los trabajadores eventuales y de los de base. Esto es relevante en tanto que de esta manera se garantiza dar la misma prioridad a las demandas de unos y otros, sin importar la condición legal que guardan ante DICOMESA. Ello quiere decir que la dirección sindical entiende claramente lo que significa la defensa del conjunto de los trabajadores y, con él, del sindicato.

Entre las demandas destacan la solicitud de un aumento salarial de cincuenta por ciento, petición que no hace más que reflejar el detrimento que han venido padeciendo los salarios reales de los trabajadores desde que se puso en práctica el programa de austeridad lópezportillista; la exigencia de que se haga efectiva la semana de cuarenta horas con pago de cincuenta y seis, derecho estipulado por un decreto presidencial en 1972 y que la empresa ha escamoteado a los trabajadores que laboran en las tiendas comerciales; la petición de contrato definitivo para los trabajadores que tienen más de seis meses de estar trabajando, a quienes se trata de arrebatar un derecho también estipulado en la ley. Finalmente, se plantean distintas demandas para que se aumenten las prestaciones sociales, así como estímulos y recompensas.

Dado que deberán pasar tres años para volver a tener la oportunidad de mejorar las CGT, los logros que se alcancen en esta revisión son extremadamente importantes. Este es un reto para la nueva dirección democrática.

Pero también está a prueba la capacidad de la dirección para avanzar en el terreno de la democracia, para hacerla extensiva a todo el sindicato. En este sentido, tanto el nombramiento de delegados como la asamblea general programada para fines de este mes son de una gran trascendencia; se amplía así la posibilidad de conformar un consejo general de representantes y con ello la garantía de que sean los trabajadores quienes tengan las riendas del sindicato.

El que se dé la revisión justo cuando el gobierno ha hecho pública su decisión de recortar el gasto corriente de 1981 en un cuatro por ciento (más de 11 mil millones de pesos) pone al sindicato en condiciones un tanto difíciles. Sin duda, la patronal utilizará este argumento como un arma fundamental para rebajar las peticiones sindicales. Ante ello, la permanente información a los trabajadores, el estímulo para que participen y su movilización serán la mejor respuesta. Desde ahora, nuestro partido —el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)— se compromete a redoblar sus esfuerzos para ayudar a que el sindicato de DICOMESA salga adelante, y para que se consolide una dirección sindical que tiene aún mucho que ofrecer porque realmente representa a los trabajadores. ■

Se eligió nuevo Comité Ejecutivo en el SINTCB

Por Rocío González Gómez

Los días 21 y 22 de julio se llevaron a cabo las votaciones para renovar al Comité Ejecutivo (CE) del Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores del Colegio de Bachilleres (SINTCB). Las elecciones arrojan un balance positivo para la organización sindical, en primer lugar, porque votó la mayoría de los cerca de mil 500 afiliados. Esto fue resultado de las actividades previas a la votación efectuadas en las cuarenta y tres secciones, las cuales permitieron contrarrestar la campaña proabstencionista y difamatoria en contra de las dos planillas contendientes desarrollada, principalmente, por el grupúsculo Opción, que se encuentra encabezado por conocidos "charros" y elementos antisindicales.

La Planilla Unidad Democrática (UD) agrupaba a las corrientes Alternativa Sindical y 4 de Marzo —impulsadas, respectivamente, por el Consejo Sindical y el Partido Comunista Mexicano (PCM)—, en tanto que la Planilla Renovación era el producto del bloque conformado por la Alianza de Trabajadores de la Educación, Democracia Proletaria (DP) —en donde participan militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores—, el Círculo de Unidad y Vanguardia, Unidad Sindical, miembros de la Corriente Socialista y compañeros que no pertenecen a corriente alguna.

De un total de mil 285 votos emitidos, Unidad Democrática obtuvo 603 —es decir, el 51.75 por ciento de la votación— y Renovación, 562 —que equivalen al 48.24 por ciento del total de sufragios.

A la luz de las reformas hechas en un congreso reciente a los estatutos del sindicato —que establecen que en el Comité Ejecutivo estarán representadas proporcionalmente las distintas corrientes de acuerdo a la votación alcanzada, siendo el veinte por ciento de la votación el mínimo necesario para obtener una cartera y obteniéndose, de manera intercalada, una cartera por cada seis por ciento más de votos—, a UD le corresponden las secretarías General, de Trabajo, de Asuntos Académicos, de Prensa, de Relaciones y de Finanzas, mientras que Renovación ocupará las de Organización, de Conflictos, de Educación, de Deportes, y de Actas y Acuerdos.

Sin embargo, si bien es cierto que el resultado de estas elecciones es positivo para el sindicato, en el proceso electoral se manifestaron aspectos desfavorables que no podemos dejar de señalar dado el peligro potencial para la organización que entrañan. Así, hubo poca participación en las reuniones abiertas a las que llamaron, principalmente, las fuerzas agrupadas en Renovación para discutir en torno a la conformación de las planillas, así como escasa asistencia a las discusiones programadas en las secciones para debatir acerca de los distintos programas y posiciones políticas.

Tampoco puede pasarse por alto la actitud de los compañeros de UD. En primer lugar, durante el congreso del Sindicato Unico Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU) —antes de iniciarse la campaña electoral—, tergiversaron abiertamente los acuerdos del congreso del SINTCB al afirmar que éste había acordado por mayoría apoyar la propuesta de registrar al sindicato nacional universitario como federación, lo cual es absolutamente falso. Esta mentira descarada tuvo que ser rectificada por la mayoría de la delegación del SINTCB. Posteriormente, ya durante el transcurso de la campaña, buscaron ganar el apoyo de los trabajadores no con planteamientos políticos, sino mediante la "grilla" y los rumores en contra de sus oponentes. Así, intentaron hacer aparecer a la Planilla Renovación como patronal con el argumento de que su candidato a Secretario General había ocupado un cargo de confianza, a sabiendas de que esto fue mucho antes de que siquiera existiera el SINTCB y avalando con ello, además, los arbitrarios criterios manejados por la patronal para calificar a los diferentes puestos. También arguyeron que la inclusión de un despedido en la Planilla Renovación obstaculizaría el buen funcionamiento del Comité Ejecutivo y, más aún, buscaron obtener votos con promesas y en pago de "favores". UD cayó asimismo en la demagogia, como lo demuestra la inclusión en su programa de un apartado "especial" sobre las mujeres después de haberse opuesto rotundamente, en el Quinto Congreso del sindicato, a la creación de una secretaría de asuntos femeniles.

Con el saldo de los avances obtenidos y los aspectos negativos mencionados, el sindicato deberá enfrentar ahora a una patronal que acrecienta día a día su intransigencia y su ofensiva contra los trabajadores, como lo muestran la imposición de unas Condiciones Generales de Trabajo (CGT) que lesionan gravemente los derechos de los trabajadores; el despido injustificado de ochenta y siete compañeros; la separación de las fechas de las revisiones salariales de académicos y administrativos; y la violación de los derechos de los trabajadores académicos, a quienes se les niega la estabilidad en el empleo a la que tienen derecho después de seis meses de trabajar en el colegio. Como ejemplo de esto último resalta el caso de los consultores del Centro de Enseñanza Abierta, quienes, a pesar de que según la ley son trabajadores de base, se han enterado por medio de un boletín de que sus plazas —que muchos de ellos han ocupado por más de cinco años— se encuentran sometidas a concurso.

La nueva dirección deberá también trabajar por eliminar la desmoralización y la desconfianza que sin duda afectan a muchos de los afiliados al sindicato y que constituyen un importante factor desmovilizador que debilita a la organización frente a la patronal. Si bien esta situación es en mucho producto de los golpes asestados por la patronal, no puede negarse la responsabilidad que en ello lleva el Comité Ejecutivo saliente, el cual se caracterizó por su inconsecuencia, su improvisación y su irresponsabilidad. Una de sus principales fallas fue la desatención de las demandas más sentidas por los trabajadores académicos, que se tradujo en la incapacidad para atraer a este sector hacia el sindicato y que apenas comenzó a ser remontada a partir del Quinto Congreso del SINTCB.

La tarea no es fácil, pero los resultados de las votaciones muestran que, con un trabajo adecuado y una orientación política correcta, los trabajadores del Colegio de Bachilleres pueden hacer del sindicato un eficaz instrumento de lucha y de defensa de sus derechos. ■

FORD: la Sección Villa pone el ejemplo de...

(Viene de la página 3)

análisis den contestación al escrito". Es obvio, por lo tanto, que el CEN sigue pretendiendo ignorar el hecho de que el documento está suscrito por mil trabajadores de base de la sección Villa.

La lucha de los compañeros de Villa atañe a todas las secciones del sindicato. Todos los trabajadores de Ford deben apoyarlos, pues su derrota sería un golpe para todo el sindicato, y denunciar como falsas las acusaciones lanzadas contra ellos por el CEN en el sentido de que su movimiento obstaculiza los trabajos de la revisión contractual. Más aún, todos los trabajadores deben seguir su ejemplo y, como ellos, organizarse y movilizarse por sus demandas, pues sólo así se podrá evitar que los "charros" firmen con la empresa, a espaldas de los trabajadores, un contrato desfavorable.

Bandera Socialista

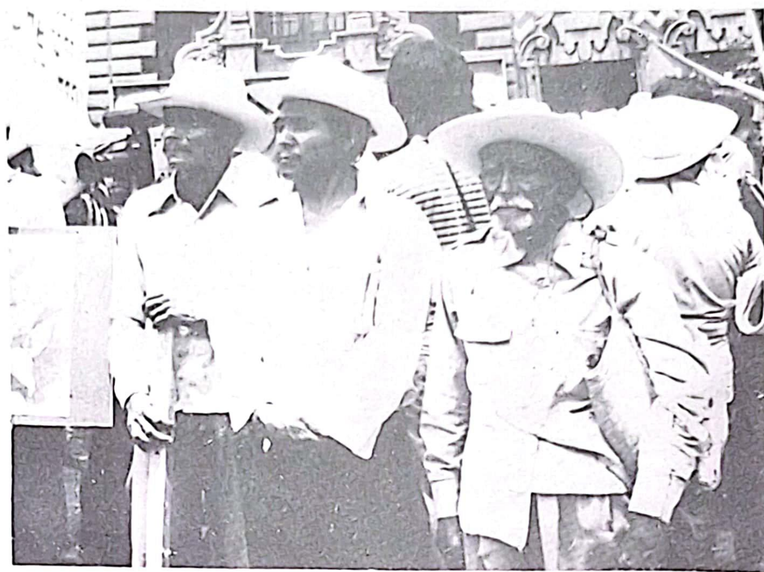
¡Solución a las demandas de los campesinos en huelga de hambre!

Se realizó mitin de solidaridad con los presos políticos campesinos

Por Roberto Iriarte

El pasado lunes 27 de julio tuvo lugar frente a la Secretaría de Gobernación un combativo mitin convocado por la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA). Este mitin se celebró en solidaridad con treinta y cuatro campesinos presos que desde el pasado 20 de julio se encuentran en huelga de hambre para exigir su libertad y la de veintisiete presos políticos más miembros de la CNPA, la presentación de doce "desaparecidos" y la resolución sobre 315 expedientes agrarios presentados por la CNPA. Los huelguistas están recluidos en las cárceles de Cerro Hueco y Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; Tuxpan y Jalatcingo, Veracruz; San Luis Potosí, San Luis Potosí; y Morelia, Michoacán.

El gobierno ha respondido a las demandas campesinas con más represión. Así, el 21 de julio la policía agredió un mitin campesino en Tlacolula —Municipio de Chicontepec, Veracruz—, donde asesinó a once campesinos —entre ellos un niño de doce años— e hirió a doce más. El



hambre el gobierno ha amenazado con

organizaciones campesinas, obreras y

anunció que los integra[...] de Juchitán —encabezad[...] Presidente Municipal—, [...] a la Coalición Obrero [...] Estudiantil del Istmo (C[...] declaraban desde ese d[...] hambre hasta que fuera[...] las demandas de la CN[...] exigir que se ponga fi[...] contra el municipio de [...] Esta noticia fue recibi[...] entusiasmo y gritos de[...] los participantes en el [...]

Las intervenciones, [...] a conocer la situación [...] atraviesa la lucha que [...] la CNPA, insistieron [...] esta lucha por medio [...] coordinación de los es[...] extensión de la misma [...] sectores del campesin[...] Se expresó también la [...] los pobladores de "El [...] Acapulco, que realiza[...] hacia Chilpancingo pa[...] gobierno que cese en [...] de desalojarlos.

Tanto los oradores [...] manifestantes expresa[...] de continuar la lucha [...] consecución de las d[...] planteadas. Entre o[...] acordó realizar una [...] permanente frente a [...] Gobernación hasta qu[...] solución positiva a l[...] hambre de los preso[...] campesinos, así con[...] la gran marcha cont[...] que se realizará el [...] la Ciudad de Méxic[...]

Gregorio nuevamen[...] encarcela[...]

De nueva cuer[...] de julio fu[...]